



Fernando Javier Espí, ingeniero del servicio de Mantenimiento del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid. EL MUNDO

>VALLADOLID

El jefe de mantenimiento digital del hospital

El Área de Salud Valladolid Oeste cuenta con un sistema automatizado que permite monitorizar, en tiempo real, el estado de las instalaciones de los centros de salud, sobre todo, lo relacionado con calefacción y climatización. Por **E. Lera**

Huir de islas digitales. Sí, el servicio de mantenimiento del Área de Salud Valladolid Oeste quiere que la realidad tecnológica cambie la forma en la que se relacionan los diferentes centros que se encuentran dentro de su zona de influencia. Dependientes de ella hay un hospital, un centro de especialidades y 17 centros de salud, los cuales están dispersos a lo largo de la provincia de Valladolid. De hecho, alguno de ellos se ubica a 80 kilómetros del hospital. Por esta razón, decidieron *auscultar* las instalaciones para mejorar la eficiencia.

En concreto, han desarrollado un sistema automatizado que permite monitorizar, en tiempo real, el estado de las instalaciones de los centros de salud, sobre todo, las de calefacción y climatización. Gracias a esto se pueden gestionar de manera remota estos lugares, recibiendo alarmas que pueden ser atendidas antes incluso de que sean detectadas por el propio usuario del centro, y anticiparse así a la solución de incidencias y averías. Todo este entramado se maneja desde una plataforma de gestión de instalaciones que tienen en el Hospital Universitario Río Hortega. Es-

to ya está en funcionamiento en los centros de salud de Mayorga, Medina de Rioseco, Arturo Eyries, Laguna y Plaza del Ejército. Y ahora se está montando también en otros siete: Tordesillas, Alameda-Covaresa, Campo Grande, Huerta del Rey, Zaratán, Villalón y Delicias.

¿Cómo funciona? Fernando Javier Espí, ingeniero del servicio de Mantenimiento de este centro hospitalario, explica que en cada centro de salud se colocan uno o varios autómatas a los que se les conectarán los sensores y actuadores, de tal forma que, para cada instalación se realiza un análisis exhaustivo de cómo se quiere que sea el funcionamiento de dicha instalación y, en consecuencia, se genera para cada caso particular una programación específica que ofrece la posibilidad de controlar los actuadores correspondientes, como son válvulas, ventiladores, calderas, grupos de frío..., en función de los valores medidos por los sensores. «Todo esto será visualizado a través de un programa en el centro de control del hospital, pudiendo no solo analizar los valores medidos en cada centro de salud, sino también el poder actuar en consecuencia en función de esas medidas o

de las necesidades de los usuarios».

En su opinión, es un proyecto innovador porque se está utilizando la última tecnología en cuanto a los autómatas de TREND, pero el punto diferencial es que las programaciones que van a controlar las instalaciones no solo van a estar perfectamente adaptadas a cada centro, buscando una mayor eficacia y eficiencia en el funcionamiento, sino que gracias a la colaboración entre la empresa que ganó la licitación, CONSISTROL, el fabricante TREND Controls y el servicio de mantenimiento del Área Valladolid Oeste, dichas programaciones se mantendrán 'vivas' para cambiarse en función de las necesidades de los usuarios o las necesidades operativas de las instalaciones, realizándose así una labor de mejora y vigilancia continua.

En cuanto a las ventajas, insiste en que la principal es que ofrece la posibilidad de tener controladas y monitorizadas de forma centralizada las instalaciones de climatización de los centros de salud, lo que posibilita poder actuar de forma remota en ellos. Por ejemplo, esta capacidad operativa posibilita poder realizar cambios de forma rápida y

eficaz en las consignas de arranque o parón de los sistemas de clima cuando el usuario lo solicita.

Además, se reciben las alarmas programadas en tiempo real, añadiendo, pudiendo ofrecer una respuesta más rápida por parte del servicio de mantenimiento ante una avería, por lo que el mantenimiento correctivo se vuelve más eficaz. «La visualización continua de los parámetros controlados por los sensores ayuda a llevar a cabo análisis de los funcionamientos de las instalaciones, pudiendo descubrir mediciones anómalas que ayuden a prevenir averías, actuando antes de que estas ocurran», subraya Fernando Javier Espí.

Otro valor añadido, a su parecer, es que este sistema es 'abierto', es decir, permite que los elementos de campo conectados a los autómatas puedan ser de cualquier fabricante, lo que dota a todo el sistema de una mayor flexibilidad y adaptabilidad, además de la posibilidad total de integración de autómatas y dispositivos de otros fabricantes.

El ahorro es otro punto importante, ya que, tal y como expone el ingeniero del servicio de Mantenimiento del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid, porque

se ha calculado que puede rondar, inicialmente entre el 3% y el 5%, sin embargo, la idea es que se optimicen las programaciones pudiendo aumentar el ahorro energético sin que suponga una disminución del confort de los usuarios.

Aparte de este ahorro energético, puntualiza que va a existir una disminución del coste de operación de los técnicos, al poderse evitar numerosos desplazamientos a los diferentes centros y otra reducción del coste de oportunidad, ya que en los tiempos que ocuparían los desplazamientos, los técnicos pueden llevar a cabo otra serie de actuaciones.

Los próximos pasos son, en primer lugar, tener una mejora continua en esta plataforma de control, con el fin de incrementar la eficacia y la eficiencia de las instalaciones de clima, adaptándose a cada centro de salud, su uso y sus usuarios, ya que no dejan de ser edificios que están 'vivos' y evolucionan con el paso del tiempo. Más tarde, adelanta que, gracias a la flexibilidad del sistema y a su escalabilidad, se planificará su ampliación a otras instalaciones, como puede ser alumbrado, medidores de energía o cualquier otra instalación.